

SOBRE TUMBAS Y RUINAS VALLISOLETANAS

EMILIO SALCEDO



La techumbre de la iglesia del monasterio de Nuestra Señora del Prado se viene abajo.

EL edificio de la Diputación de Valladolid, donde se dice que nació Felipe II, se hunde y está siendo desalojado. El Ayuntamiento de Tordesillas, que forma parte de la plaza Mayor que fue mandada construir por los Reyes Católicos, va a ser derribado por orden de la propia Corporación municipal, porque está ruinoso y quieren los ediles un edificio más moderno y amplio para el papeleo. En Tordesillas no está bien tampoco la que fue residencia-prisión de la Reina Juana la Loca.

Pero volviendo a la capital de la provincia, el monasterio de Nuestra Señora de Prado, edificio barroco que fue utilizado en condiciones kafkianas como manicomio

hasta la construcción, hace poco, del Hospital Psiquiátrico, se viene abajo y la techumbre de la iglesia se está desplomando, arrastrando en su destrucción lo que se pensó sería una colección de carruajes antiguos con vistas a un museo para el que también se adquirieron cuadros de la escuela castellana (¿dónde están estos cuadros?).

Para obtener unas fotos no hubo la menor dificultad, ya que se puede entrar por allí como Pedro por su casa, y junto a la tristeza de las ruinas toparse con el macabro espectáculo de un perro ahorcado en avanzado estado de descomposición. La Diputación ahora dice que llevará los carruajes a Laguna de Duero, un pueblo que deberá cambiar de nombre porque la laguna ha sido desecada (adiós patos silvestres), dejando paso a una urbanización de lujo. El perro no sabemos si habrá sido enterrado.

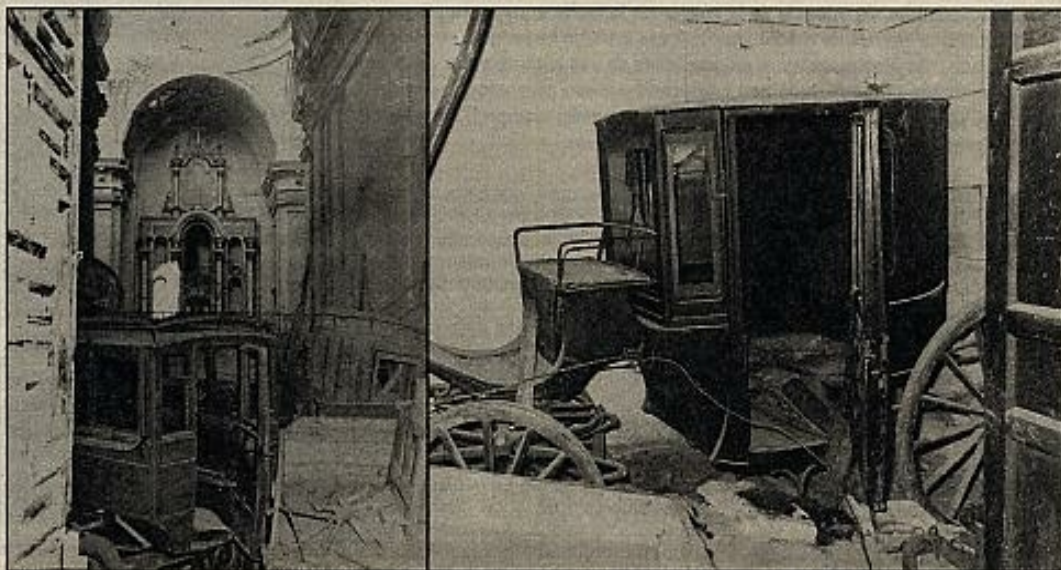
Mientras tanto, en Valladolid, aunque no faltan nunca los problemas y así, ha estado cerrada unos días la Facultad de Medicina porque los alumnos no admitidos por eso del "númerus clausus" invadieron el decanato y algunos hacen huelga de hambre para ver si al menos entran en el Hospital; los transportistas se las tienen tiesas con los remolacheros, entre los que figuran diputados y senadores, y han estado a punto de cerrar las azucareras de la comarca; se constituye la asamblea de parlamenta-

rios de Castilla y de León; hay encierros en fábricas y todos los días problemas con el lío de la vivienda, ocupación desesperada de viviendas oficiales no adjudicadas, chabolas y desahucios de humildes familias; en este tiempo, en Valladolid, se recuerda a los muertos, aunque sólo en el Tele-club de Torrecilla de la Abadesa se haya representado el "Tenorio".

En una sesión del Ayuntamiento, un concejal planteó el problema de que no hay tumbas en el amplio cementerio. O sea, que no hay donde vivir ni donde caerse muerto. "El problema —dijo el concejal— es grave". Hay nichos de propiedad perpetua, pero que están desocupados. Igual que con las casas. Otro concejal habló de la especulación de las tumbas. Habrá tal vez que ocuparlas como las casas, presionando sobre la autoridad hasta que nos conceda piso o sepultura.

Se ha muerto también el Festival de la Canción de la Paz, que subvencionaba en parte el desaparecido Movimiento. "Cuando la paz se ha conseguido, ya no tiene sentido cantarle la paz", han dicho en el Ministerio de Cultura en la sección que atiende de los Medios de Comunicación Social del Estado, y el día de Todos los Santos, el Ayuntamiento, por si acaso, no ha hecho la visita en Corporación al cementerio donde depositaban flores en el panteón de hombres ilustres y en las tumbas del general Martínez Anido y de Onésimo Redondo. No fueron, pero mandaron las flores por un propio. El Partido Socialista por su parte anunció que se colocaran dos monolitos en las fosas comunes donde reposan mezclados los restos de los fusilados y "paseados" durante la guerra civil.

Ruinas y muertos. Es fácil comprender la tristeza de esta tierra donde la niebla es como el llanto de la Historia. ■



Carrozas deevencijadas, que iban a ser destinadas a un museo, entre las ruinas barrocas del monasterio.